

Quien te ve a tí o a mí debe verle a Él: somos Sus epifanías

EPIFANÍA del SEÑOR

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro de Isaías (60, 1-6)

*“¡**Levántate** y resplandece, porque llega tu luz; la gloria del Señor amanece sobre ti! Las tinieblas cubren la tierra, la oscuridad los pueblos, pero sobre ti **amanecerá** el Señor y su gloria se verá sobre ti.*

*Caminarán los pueblos a tu luz, los reyes al resplandor de tu **aurora**. **Levanta** la vista en torno, **mira**: todos esos se han reunido, vienen hacia ti; llegan **tus hijos** desde lejos, a tus hijas las traen en brazos. Entonces **lo verás** y estarás radiante; tu corazón se asombrará, se ensanchará, porque la opulencia del mar se vuelca sobre ti, y a ti llegan las riquezas de los pueblos.*

*Te cubrirá una multitud de camellos, dromedarios de Madián y de Efá. Todos los de Saba llegan trayendo oro e incienso, y **proclaman las alabanzas del Señor**”.*

Palabra de Dios

SALMO RESPONSORIAL

(71, 1bc-2. 7-8. 10-11. 12-13)

V. *Se postrarán ante ti, Señor, todos los reyes de la tierra*
R. *Se postrarán ante ti, Señor, todos los reyes de la tierra*

*Dios mío, confía tu juicio al rey,
tu justicia al hijo de reyes,
para que rija a tu pueblo con justicia,
a tus humildes con rectitud.*

R. *Se postrarán ante ti, Señor, todos los reyes de la tierra*

*En sus días florezca la justicia
y la paz hasta que falte la luna;
domine de mar a mar,
del Gran Río al confín de la tierra.*

R. *Se postrarán ante ti, Señor, todos los reyes de la tierra*

*Los reyes de Tarsis y de las islas
le paguen tributo.*

*Los reyes de Saba y de Arabia
le ofrezcan sus dones;
póstrense ante él todos los reyes,
y sírvanle todos los pueblos.*

R. *Se postrarán ante ti, Señor, todos los reyes de la tierra*

*Él librará al pobre que clamaba,
al afligido que no tenía protector;
él se apiadará del pobre y del indigente,
y salvará la vida de los pobres.*

R. Se postrarán ante ti, Señor, todos los reyes de la tierra

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios (3, 2-3a. 5-6)

“Hermanos:

*Supongo que habéis oído hablar de la distribución de la gracia de Dios que se me ha dado en favor de **vosotros, los gentiles.***

Ya que se me dio a conocer por revelación el misterio, que no había sido manifestado a los hombres en otros tiempos, como ha sido revelado ahora por el Espíritu a sus santos apóstoles y profetas: que también los gentiles son coherederos, miembros del mismo cuerpo, y partícipes de la misma promesa en Jesucristo, por el Evangelio”.

Palabra de Dios

EVANGELIO

✠ Lectura del santo Evangelio según san Mateo (2, 1-12)

“Habiendo nacido Jesús en Belén de Judea en tiempos del rey Herodes, unos magos de Oriente se presentaron en Jerusalén preguntando: ‘¿Dónde está el Rey de los judíos que ha nacido? Porque hemos visto salir su estrella y venimos a adorarlo’.

Al enterarse el rey Herodes, se sobresaltó y toda Jerusalén con él; convocó a los sumos sacerdotes y a los escribas del país, y les preguntó dónde tenía que nacer el Mesías. Ellos le contestaron: ‘En Belén de Judea, porque así lo ha escrito el profeta: Y tú, Belén, tierra de Judá, no eres ni mucho menos la última de las poblaciones de Judá, pues de ti saldrá un jefe que pastoreará a mi pueblo Israel’

Entonces Herodes llamó en secreto a los magos para que le precisaran el tiempo en que había aparecido la estrella, y los mandó a Belén, diciéndoles: ‘Id y averiguad cuidadosamente qué hay del niño y, cuando lo encontréis, avisadme, para ir yo también a adorarlo’.

Ellos, después de oír al rey, se pusieron en camino y, de pronto, la estrella que habían visto salir comenzó a guiarlos hasta que vino a pararse encima de donde estaba el niño. Al ver la estrella, se llenaron de inmensa alegría. Entraron en la casa, vieron al niño con María, su madre, y cayendo de rodillas lo adoraron; después, abriendo sus cofres, le ofrecieron regalos: oro, incienso y mirra.

Y habiendo recibido en sueños un oráculo, para que no volvieran a Herodes, se retiraron a su tierra por otro camino”

Palabra del Señor

JESÚS = TRANSPARENCIA de DIOS

Las lecturas de hoy son una joya: escondida en la 1ª lectura, manifiesta en la 2ª y escenificada en el Evangelio. Lo que da pena, a pesar de lo simpático e ilusionista que resulta en niños y mayores, es dar prioridad no a lo Revelado en ellas, sino a los *regalos de reyes y cabalgatas*. Por supuesto que sabemos que la fiesta de la **Epifanía** no es eso, pero, de hecho, en la mayoría de los católicos se limita a ello y poso más. Me acaban de llegar 3 wasap así de escuetos *'felices Reyes Magos'*, cuando ni se dice que fueran reyes ni que hicieran magia ni sus nombres ni cuántos eran. Seamos un poco más serios. Como **creyentes genuinos** hagamos más caso a lo que nos **dice Dios** que a todo eso con lo que nos atraca la sociedad de consumo.

Isaías, en la **1ª lectura**, anima a su pueblo a tomar conciencia de algo inesperado, *'levántate', 'levanta la vista', 'mira', 'lo vas a ver'*, va a ser para ti una **'epifanía'**, un *'amanecer'*, un *'albolear'*, una *'aurora'*, pues los 4 términos traducen uno sólo original: la antítesis de *'las tinieblas'*, de *'la oscuridad de los pueblos'*, porque se acerca la **Luz**, llega *'el Día'* y *'la Hora'*, *'el Sol de justicia'*, *'el Señor, su Gloria'*. Deben descubrir por los indicios, que a *'sus hijos'*, dispersos por doquier, *'los traen en brazos'*, *'vienen hacia ti'*, hacia **Jerusalén**, morada del Señor y ombligo del mundo. Ellos no podían pensar más allá. Ellos mismos *'lo verán radiantes'*. No se trata de utopías, sino de aperitivos, cuya realidad nos develará Pablo. Y no vendrán con las manos vacías, como unos andrajosos, sino que *'te cubrirá una multitud de camellos'*, *'la opulencia del mar... y las riquezas de los pueblos'*. Pero ¡ojo! Todo eso sólo es **'la epifanía del Señor'**, a quien deben *'adorar'*. Y sólo a Él.

Pablo descorre el velo que ocultaba a las naciones; el que se rasgó con la muerte de Jesús. El *'Misterio... que nos ha sido **Revelado** ahora por el Espíritu'* -no es cosa de hombres-, que *'vosotros, los gentiles'*, los de Éfeso y la humanidad entera: *'somos coherederos, miembros del mismo Cuerpo, y partícipes de la misma promesa en Jesucristo, por el Evangelio'*. Somos **Epifanías 'en Jesucristo'**; es nuestra Fiesta. Celebrémosla *'como Dios manda'*.

Ahora, al leer **el Evangelio**, disfrutarás a lo grande viendo en el neonato Jesús al Señor de la fe judía, la **Epifanía del Padre**: profetizado por **Isaías**, desvelado por **Pablo** y Revelado por **el evangelista**. No violemos **la Revelación**, enmarcada en lenguaje profético, poético y pragmático, sino que con la sencillez de los pastores y la audacia de los magos, proclamemos y adremos en el recién nacido, incluso al más indigente a todo **'hijo de Dios'**, a todo ser indefenso, a todo **'hijo'** del Todopoderoso, **su Padre**.

Epi